

El Dios que moldea o corrige, Ez. 7: 9 מַכָּה *makká*; raíz prim.; *golpear* (ligeramente o severamente, lit. o fig.): -abatir, afligir, asolar, azotar, castigar, desbaratar, herir.

En algunas traducciones se traduce por “Jehová Makkeh” como por ejemplo en el libro “Santificado sea tu nombre” de David Wilkerson.

El capítulo 7 del libro de Ezequiel nos muestra la deplorable situación del pueblo de Dios, alejados del Señor, idólatras, soberbios, malvados, ¿porqué? por que habían abandonado al Señor su Dios y se habían hecho como los pueblos de la tierra de canaán, habían llegado al límite de la paciencia de Dios. Llegaba el tiempo del juicio de Dios, “el fin, el fin viene...” se anticipaba la destrucción de la ciudad de Jerusalén por parte de Nabucodonosor (586 a.C.).

En este libro el tema de “La Gloria del Señor”, es central, 1: 28; 3. 12, 23; 10: 4, 18; 11: 23; 43: 4-5; 44: 4. muestra el deseo de Dios porque Israel diera fruto, así que como temas centrales yo diría que Ezequiel habla de la soberanía e Dios y la santidad del hombre.

Pero ésta última había fallado por la dureza del corazón, y ahora hay que considerar la “justicia y rectitud de Dios” para con su propio pacto o su propia palabra. La frase clave está en el versículo 9, el final: “Yo Jehová soy el que castiga”, pero no se habla de un Dios vengador implacable, sino del Dios que castiga buscando la corrección, el moldear a su pueblo, sus hijos para que lleguen a ser conforme a su corazón. Nada que ver con el Dios vengativo del catolicismo, al que había que temer como a un vigilante y verdugo de nuestras almas.

¿Cómo conoces a Dios? El que castiga, el que destruye, el vengador, eso atemoriza y destruye la fe de las personas, pero el saber que Dios es justo, y obra con justicia, el saber que corrige con mano firme y dura, pero no para destruir, ni excluir de su comunión, en lugar de darnos temor, nos da la seguridad de su amor, [Heb 12:5](#) y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: *Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.* Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

Tu puedes dar a conocer a tus familiares, a todo el mundo, al Dios que corrige, moldea, con justicia y por amor

Preguntas:

- 1.- ¿Qué significa Jehová MAKKEH o MAKKAH?
- 2.- ¿Porqué necesita Dios corregir a los hombres?
- 3.- ¿Cómo ves tu a la sociedad donde te toca vivir? ¿en Santidad?
- 4.- ¿Cómo entiendes tu practicar la santidad? Recuerda el nombre Jehová Makaddesh
- 5.- Hoy ¿podemos contaminarnos con las prácticas de este mundo?
- 6.- ¿Cómo crees que Dios tratará a la gente religiosa de nuestros tiempos?
- 7.- ¿Cómo le compartirías a tu familia la bendición de conocer a Dios Makkeh?